

Testimoni

Mary Piñero Maidana

Barcelona, 2017

Todo empezó un día en que nació un bebé sordito, hermoso, con muchas ganas de vivir pero... no se oyó su llanto... algo iba mal. Intentan reanimarlo, se lo llevan y nadie me dice nada...

Nació la noche de San Juan, cuando todos estaban de celebración, incluyendo el equipo médico de guardia. ¿Esta fue la causa? ¿Error humano? ¿Tenía que pasar?... como se quiera llamar...

Después de 13 días de cuidados intensivos lo llevamos a casa y es aquí donde empieza un trabajo duro de no saber qué hacer. Aprender y buscar información sobre lo que era la parálisis cerebral, su evolución, su pronóstico de futuro. Trabajar con él día a día, con juegos que estimularan su cerebro y ejercicios de rehabilitación.

Por fin llega el día en que el médico que lo trataba en el Hospital Vall d'Hebrón nos dice que en Barcelona había un centro especial que sería ideal para él y que lo podría derivar pero que debería pasar una pruebas para ver si había plaza. Así lo hicimos. Un mes en el que estábamos los padres compartiendo charlas, conociéndonos y esperando a nuestros pequeños mientras pasaban sus pruebas de adaptación.

Los padres, muchos seguimos en contacto y los chicos, todos ahora adultos, siguen siendo amigos... una gran familia.

Este centro es ASPACE y nos sentimos agradecidos por habernos encaminado y enseñado cómo tratar a nuestros hijos, por la dedicación y calidad humana de su personal. Nuestra vida ha sido constancia, fuerza de voluntad y ánimo de superación.

Cuando los médicos creían que no caminaría, que sería un vegetal, con la ayuda de ASPACE, ahí lo tenemos. Es un chico feliz, cariñoso y muy amigo de sus compañeros que se conocen desde que tenían tres años. Siguen juntos y se echan de menos cuando no se ven.

Hoy es para mí lo más guapo, cariñoso y lo mejor que me ha pasado en la vida. Creo que si hubiera sido un parto normal no estaríamos tan unidos. Con esto no quiero decir que mi deseo fuera que todo hubiera ido bien, pero hemos superado momentos difíciles, barreras y prejuicios y siempre con la ayuda de los profesionales de ASPACE.

Esto es un pequeño resumen de 39 años muy intensos y reconfortantes al lado de Bruno.